

Una nueva Ley de inmigración para Canadá



Desde hace algún tiempo, se ha visto la necesidad de una nueva reglamentación para la inmigración en Canadá. La antigua Acta de Inmigración, adoptada en 1952, fue el resultado de una legislación que databa de principios de siglo y contenía algunas medidas obsoletas.

La nueva ley es el producto de más de cuatro años de intenso estudio y esfuerzo común a todos los niveles gubernamentales. Incorpora el pensamiento de miles de individuos y organizaciones canadienses que han aportado sugerencias o han participado en audiencias, seminarios y conferencias sostenidas de costa a costa, bajo los auspicios de un comité especial conjunto del Senado y la Cámara de los Comunes. Es el resultado de un debate nacional sin precedentes sobre los objetivos y la política de inmigración.

El Acta sobre la Ley de Inmigración de 1976 añade a la política y a la práctica de la inmigración en Canadá un enfoque mucho más preciso. A manera de visión general, la nueva Acta:

- Establece, por primera vez en la legislación canadiense, los principios básicos que atañen directamente a la política de inmigración: la antidiscriminación, la reunión familiar, la protección humanitaria en pro de refugiados y la promoción de objetivos nacionales.
- Articula el movimiento inmigratorio a la población del Canadá y a las necesidades del mercado laboral.
- Proporciona un cálculo predictivo anual del número de inmigrantes que Canadá puede aceptar con comodidad.
- Establece una "clase familiar", permitiendo a los ciudadanos canadienses responder por un amplio rango de parientes cercanos.
- Ratifica la comisión y las responsabilidades del Canadá hacia los refugiados bajo el convenio con la Organización de las Naciones Unidas y establece una nueva "clase de refugiados".
- Requiere de los inmigrantes y visitantes (incluyendo estudiantes y trabajadores temporales) que obtengan visas y autorizaciones en el extranjero, antes de llegar a Canadá, y prohíbe a los visitantes cambiar su estado legal desde el interior de Canadá.
- Introduce medidas de seguridad para proteger a Canadá del terrorismo internacional y del crimen organizado.

■ Salvaguarda los derechos civiles de los inmigrantes y visitantes mediante un mejor sistema de averiguaciones y apelaciones.

¿DE QUE MANERA AFECTA LA NUEVA LEY A LOS VISITANTES?

Los estudiantes extranjeros, los trabajadores temporales, la gente de negocios y otros visitantes al Canadá con propósitos legítimos de entrada, siguen siendo bienvenidos bajo la nueva reglamentación. Sin embargo, algunos visitantes necesitan la visa correspondiente y los estudiantes o trabajadores temporales necesitan obtener una autorización especial y visa. Con muy pocas excepciones la autorización y la visa deben obtenerse en el extranjero antes de tratar de obtener la admisión. Es responsabilidad de los visitantes potenciales verificar con una oficina gubernamental canadiense en el extranjero para averiguar en qué medida y de qué manera les conciernen las nuevas reglamentaciones sobre visas.

Una vez admitidos los visitantes no pueden cambiar su estado legal. Por ejemplo, una persona admitida como turista no puede aceptar un empleo ni volverse estudiante o residente permanente. Del mismo modo, los estudiantes no pueden cambiar de escuela o de cursos sin permiso. Por lo tanto, todo visitante que permanezca en Canadá después de que su periodo de estancia autorizada haya expirado, o que no llene las condiciones de una visa o autorización, estará violando la ley y será sujeto a la deportación.

También se puede requerir de los visitantes el pasar un examen médico como una condición para la entrada temporal.

En resumen, el gobierno canadiense juzga que la nueva Acta de Inmigración es una ley justa y precisa, la cual reconoce que en cualquier política de inmigración existen obligaciones de ambas partes, tanto por parte del país anfitrión como por parte del inmigrante o visitante. Pero al mismo tiempo, el acta funciona de acuerdo a los intereses de Canadá, para articular el número y la distribución de los inmigrantes, de manera más inmediata, a los objetivos nacionales y regionales, así como a las necesidades del mercado laboral; para proteger el bienestar de los residentes canadienses de aquéllos que amenacen su seguridad, y para hacer abandonar falsas ilusiones a la gente que visite Canadá con la intención de residir o trabajar ilegalmente.